

#5,00

# CONTENIDO



Portada: Foto Diario HOY

## ÍCONOS

REVISTA DE  
FLACSO - ECUADOR

Nº 2. Mayo- julio, 1997

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR  
ARQ. FERNANDO CARRION

EDITOR ICONOS  
FELIPE BURBANO DE LARA

### COLABORADORES EN ESTE NUMERO

MICHEL ROWLAND  
ABDRES MEJIA  
CARLOS VITERI  
MARIA ROSA CRESPO  
X. ANDRADE  
FELIPE BURBANO  
JORGE LEON  
LUCIANO MARTINEZ  
ANA MARIA VAREA  
MARIA CUVI  
ADRIAN BONILLA  
ELIZABETH BRAVO  
ALFREDO MANCERO  
HERNAN VALENCIA  
ANDRES FRANCO  
EDUARDO KINGMAN  
SEGUNDO MORENO  
JUAN PAZ Y MIÑO

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR  
DISEÑO: Luis Ochoa Ll.  
IMPRESION: Edimpres S.A.

### FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano Páez  
118 y Patria  
Teléfonos: 232-029  
232-030 232-031 232-032  
Fax: 566-139  
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL



### EDITORIAL

Los secretos significados **5**

### ACTUALIDAD

Corrupción: del olvido al escándalo  
MICHEL ROWLAND **9**

El duro camino a la reforma política  
ANDRES MEJIA **20**

### SOCIEDAD CIVIL

Entre la propuesta y el corporatismo  
JORGE LEON **29**



Entre la esperanza y el engaño  
FELIPE BURBANO **40**

### IDENTIDAD

Un país ficticio  
CARLOS VITERI **51**

Identidades culturales de Cuenca y su región:  
MARIA ROSA CRESPO **59**

Carnaval de masculinidades  
X. ANDRADE **71**

### DIALOGO



El ecologismo popular  
JOAN MARTINEZ ALIER **86**

### FRONTERAS

Narco-corrupción y diplomacia  
ANDRES FRANCO **95**

### DEBATES

Ultimas utopías andinas de fin de siglo  
Hernán Valencia **105**

Organizaciones y capital social  
LUCIANO MARTINEZ **115**

### AL DIA

Reseñas bibliográficas: **126**

- Ecología Ecuatorial
- El Poder Político en el Ecuador
- Globalización, Cultura y Gobernabilidad
- Ecuador: Un Problema de Gobernabilidad

El 49 Congreso de Americanistas  
SEGUNDO MORENO **132**

## ECUADOR: UN PROBLEMA DE GOBERNABILIDAD

Varios Autores, Quito, CORDES-PNUD, 1996.

Todas y cada una de las ponencias relativas al caso ecuatoriano que contiene esta publicación procuran teorizar alrededor de una conjetura novedosa y provocativa: los problemas que obstaculizan el desarrollo nacional son fundamentalmente políticos, y mientras éstos no sean resueltos no podrá haber crecimiento y equidad (Hurtado). Sea por la desobediencia de actores poderosos a las reglas establecidas (Coppedge), sea por la incapacidad de las élites locales para entender el significado de las reformas económicas y encauzar la política en esa dirección (Colburn), sea porque la racionalidad instrumental del mercado no ha sido internalizada por los actores de la política (Bustamante), todo



lo cual incide en la ineficiencia de las políticas económicas o en su falta de coherencia con las exigencias de alteración del orden establecido (Salgado), parecería que el problema de (in) gobernabilidad ecuatoriana radica en última instancia en la baja productividad de su democracia

para enfrentar los desafíos de la (post?) modernidad a través de sendas reformas institucionales que hagan posible la "transformación productiva con equidad" (según la frase acuñada por la CEPAL). Tal vez por este sesgo eficientista de sus aproximaciones, queda la impresión de que los ponentes comparten asimismo un escaso interés por la democratización de la política, y por ello, no han dedicado una parte de su esfuerzo a explorar las causas de la escasa inclinación de la "ciudadanía" y los "actores políticos" ecuatorianos por los procesos de diálogo, concertación y participación responsable en los asuntos de interés colectivo; cuestión esta que debería ser tratada con alguna profundidad (¿en otro seminario?) para que el necesario re-ordenamiento institucional de la democracia ecuatoriana, se inscriba en el realismo de lo posible y no sea el fruto de visiones iluministas de la gobernabilidad.

Alfredo Mancero

## DE LA ECONOMIA ECOLOGICA AL ECOLOGISMO POPULAR

Martinez, Alier Joan: ; Ecoteca, Editorial Nordan— Comunidad, Icaria Editorial SA, 1995

Para muchos, el nacimiento del ecologismo ha sido atribuido a un cambio de valores sociales en las sociedades occidentales prósperas, orientadas cada vez más a cuestiones "post-materialistas" de calidad de vida. En los países en vías de desarrollo muchos casos dan cuenta de que la defensa del entorno natural es una cuestión de sobrevivencia.

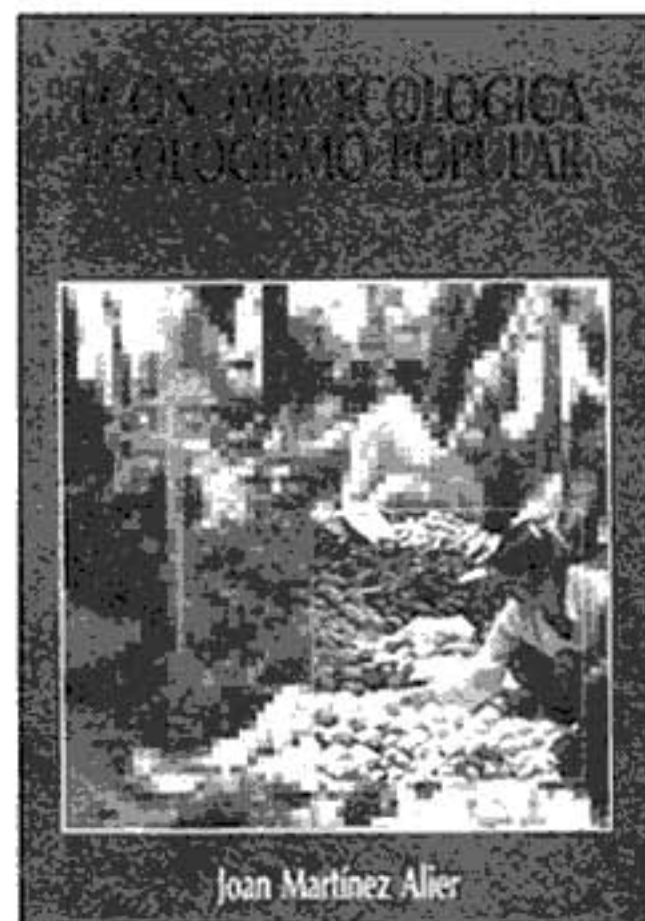
Los impactos ambientales causados por la invasión generalizada del mercado, la expansión económica y el consumo excesivo de los ricos, pueden causar protestas sociales al perjudicar las condiciones de existencia de los pobres, pero tales respuestas no son automáticas, pues la percepción ecológica está socialmente construida.

Joan Martínez Alier en su obra destaca el hecho de que en un mismo país hay movimientos ecologistas que nacen de la abundancia y otros que nacen de la pobreza.

El ecologismo se apoya en la ecología como ciencia, pero la ecología como ciencia poco puede decir de las maneras para resolver los conflictos socioambientales.

¿Por qué surgen estos conflictos socioambientales? La creciente economía comercial e industrial, amparada por el Estado, impone un fuerte ritmo de explotación de los recursos naturales, que frecuentemente implica la desposesión de las comunidades que habían tenido control sobre esos recursos naturales. Una vez consumada la injusticia, las comunidades locales no tienen mejor remedio que la acción directa (aunque también recurren a los tribunales y a las vías directas) resistiendo contra los explotadores de fuera y contra el Estado mediante una variedad de técnicas de protesta.

El ecologismo popular se da como una vía de solución para conflictos distributivos que tienen que ver con el uso, acceso y control de los recursos naturales y las diversas percepciones frente al entorno natural. El sujeto potencial del ecologismo popular no es



solo el campesinado popular o los grupos indígenas, también hay muchas protestas urbanas.

Los movimientos sociales de los pobres son luchas por la supervivencia y por lo tanto son movimientos ecologistas en cuanto sus objetivos son las necesidades ecológicas para la vida. La motivación ecologista no es tan visible en otros movimientos sociales pero también está presente.

La obra presenta conceptos como el "racismo ambiental", que se refiere

a permitir que las instalaciones de empresas contaminantes se hagan cerca de viviendas de gente pobre. Se habla también de la "justicia ambiental", como la lucha contra el racismo ambiental. Hay también un análisis de la "distribución ecológica", que estudia las relaciones entre la economía política (que trata de los conflictos distributivos económicos) y la ecología política (que trata de los conceptos distributivos ecológicos).

La obra destaca que el movimiento ecologista con sus acciones hace visible los costos sociales y ambientales externos, no incluidos en la contabilidad de las empresas o de los servicios estatales. Esos movimientos surgen, o por lo menos están relacionados, con la propia dinámica expansiva de una economía que menoscaba sus propias condiciones sociales y naturales de producción.

Esos movimientos han intentado mantener los recursos naturales fuera del sistema de mercado; en contraposición, han tratado de mantener una "economía moral" y por tanto una "economía ecológica". Si no consiguen mantener los recursos naturales fuera de la economía de mercado y bajo control comunal, obligarán por lo menos a sus contrapartes a luchar por la salud y la seguridad en el lugar de trabajo, por la eliminación de los residuos tóxicos, por el suministro de agua limpia, por la conservación de los bosques.

El autor advierte que el Informe Brundland, así como varios otros documentos producto de la reunión de Río 92 y posteriores a ésta, destacan que los pobres causan un grave deterioro ambiental y predicán la conveniencia de un desarrollo económico (ecológicamente sustentable) que simultáneamente elimine la pobreza y mejore el medio ambiente. Frente a esta propuesta no se puede dejar de lado la presión de la producción sobre los recursos naturales, por lo que atribuir a la pobreza la degradación ambiental es sesgado. De otra parte, establecer que ésta puede ser eliminada por el crecimiento económico general, en lugar de la redistribución, puede ser contraproducente ecológicamente.

En el libro se denuncia que el estudio de la pobreza, como causa de la degradación del medio ambiente, se ha puesto más de moda (y está mejor pagado) frente al estudio de la riqueza como principal amenaza humana al medio ambiente: hay un intento político de los ricos de desviar el orden del día hacia temas distintos de la economía devastadora (de rapiña).

Ana María Varea



## ECOLOGISMO ECUATORIAL, DESARROLLO ECO-ILÓGICO Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES EN LAS CIUDADES

Ana María Varea (Coord.), Quito, Abya-Yala, CEDEP, 1997

Estos tres volúmenes sobre conflictos socioambientales recientemente publicados por Abya Yala, editados por Anamaría Varea, Carmen Barrera y Ana María Maldonado, entre otros, son la historia del Ecologismo en la latitud 00.

Nos dan cuenta del camino que ha recorrido el movimiento ecologista en el Ecuador en los últimos 15 años, y revelan como el Ecuador no sólo es un país rico en diversidad biológica y cultural, sino también en diversidad de conflictos. Es una visión desde los actores sociales que recorre las cuatro regiones naturales del Ecuador: La Costa, los Andes, la Amazonía y las Islas Galápagos, más "la otra mitad del ambiente," que son las ciudades.

Los conflictos ambientales descritos están ligados con reivindicaciones de distinta naturaleza, pero que siempre se relacionan con actividades productivas no-sustentables que favorecen a una minoría y perjudica a las mayorías... así surge el ecologismo de los pobres.

El "Ecologismo Ecuatorial" identifica los principales actores sociales del conflicto ambiental en el Ecuador, entre los que se destacan las ONGs, con diversidad de intereses (la educación ambiental, la conservación y la investigación científica); pero también los grupos de presión política, que son los que más han di-

namizado el ecologismo ecuatorial. Otro actor identificado es el movimiento indígena, uno de los sectores directamente afectados, y que al momento se encuentra empeñado en el rescate de sus prácticas tradicionales, lo que le permite garantizar su reproducción social de manera sustentable.

Al grupo se suma el movimiento sindical, en el que la conciencia ecologista está recién incertándose. Sus principales reivindicaciones están ligadas a la seguridad laboral; sin embargo, no hay un cuestionamiento al modelo productivo vigente, que es el principal responsable de los conflictos ambientales existentes en el Ecuador.

La mujer es otro de los actores del conflicto, la misma que es afectada directamente por la destrucción ambiental, lo que ha dado paso al surgimiento de grupos como el de las mujeres de Bunche para defender el manglar, es su fuente de sustento, y las pobladoras del barrio Zaldumbide, organizadas para recuperar el medio ambiente sin contaminación que tenían antes de la incursión de las industrias en su zona.

Otros sectores identificados son los jóvenes, cuya preocupación por el medio surge como resultado de los distintos programas de educación ambiental, primero, pero que luego se reconocen como afectados